

PATRIMONIO Y CIUDAD.

LA FÁBRICA DE ELECTRICIDAD DE SAN PATRICIO (LA TÉRMICA). OTRA OPORTUNIDAD FALLIDA DE TURISMO INDUSTRIAL EN MÁLAGA

Francisco José Rodríguez Marín

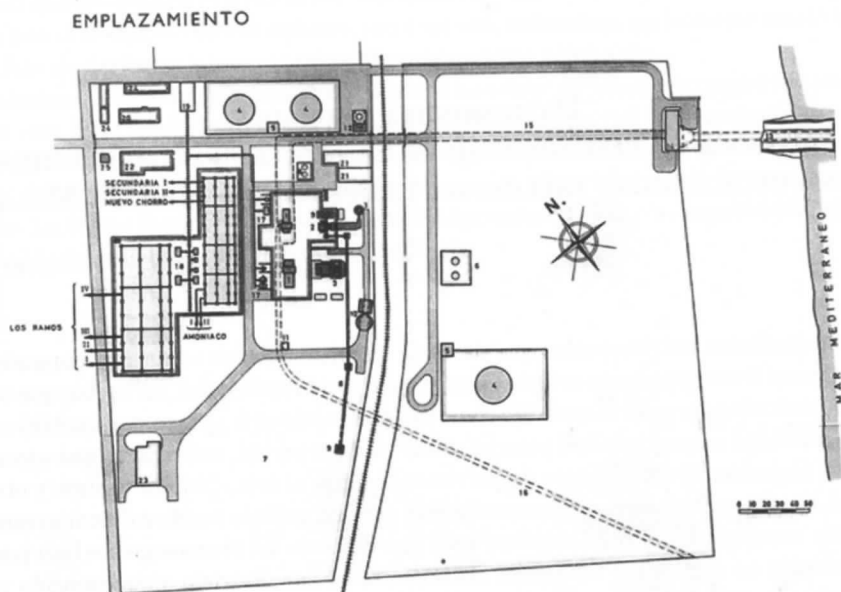
Los conflictos patrimoniales que durante los últimos años están preocupando en la ciudad tienen frecuentemente relación con el patrimonio industrial, un sector que todavía ofrece dificultades para ser reconocido como tal. A menudo se le exigen parámetros como la monumentalidad o la antigüedad para justificar su destrucción, una actitud que esconde un profundo alejamiento del concepto de patrimonio cultural actualmente vigente y otras, en realidad, constituye una excusa para realizar lo que claramente puede calificarse como una operación especulativa. Entre los elementos que durante los últimos meses han padecido esta situación se encuentra la fábrica termoeléctrica San Patricio, más conocida por los malagueños como La Térmica. Su construcción es un exponente de la reindustrialización malagueña durante la segunda mitad del siglo XX.

Antecedentes y proceso constructivo

El sector en el que se emplazaba, las playas de la Misericordia, fue urbanizado por el ayuntamiento malagueño precisamente con este fin. En 1958 el municipio adquirió 100.000 metros cuadrados de terreno para la construcción de viviendas sociales, la Térmica y otros usos¹. De esa superficie, 70.000 m², que suponían un coste de 1.397.800 ptas.² fueron cedidos de forma gratuita al Instituto Nacional de Industria para la construcción de la central, y éste a su vez lo cedió a la Compañía Sevillana de Electricidad a cambio de 2'5 millones de acciones³.

El resultado fue el desarrollo de una zona a la que habían de llegar nuevas fábricas como una prolongación de la franja industrial situada junto al litoral, entre el Bulto y Hue-

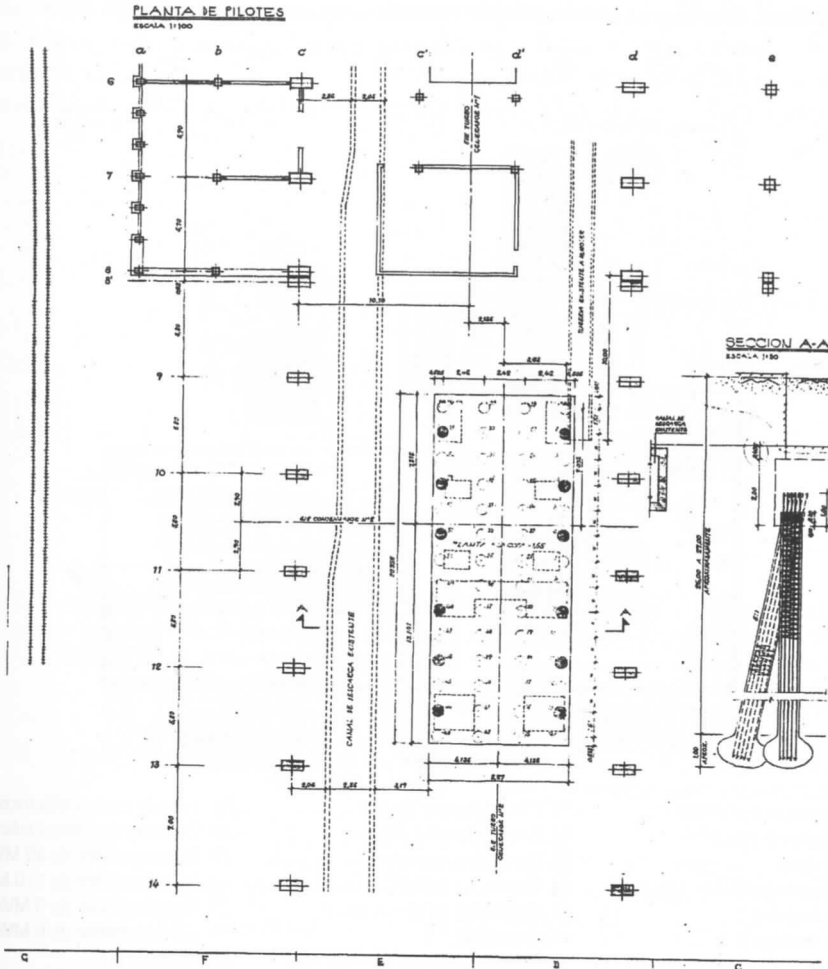
lin. En esta nueva expansión industrial se ubicaron, además de la fábrica de electricidad, Metalsa (conocida como la casa de las latas), los depósitos del Butano -cuya desaparición es inminente-, y otras empresas industriales.



1. Turboalteradores
2. Calderas
3. Chimeneas
4. Tanques de fuel-oil (almacenamiento)
5. Bombas de fuel-oil
6. Tanques de fuel-oil (medidores)
7. Parque de carbón
8. Transportador de carbón a silos
9. Silos de carbón
10. Silos de cenizas
11. Bombas de cenizas
12. Tanque elevado de agua y bombas
13. Canal de toma de agua de circulación
14. Casa de bombas de toma de agua de circulación
15. Tuberías toma de agua de circulación
16. Canal de descarga
17. Transformadores
18. Parque de transformación
19. Nave desencubado
20. Oficinas
21. Talleres y almacenes
22. Edificio Social
23. Aparcamientos
24. Casa control de entrada

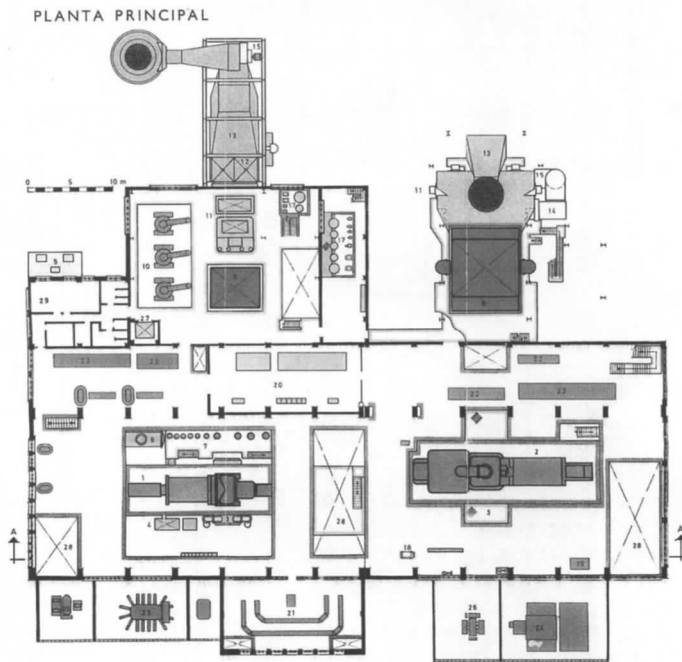
Planta general de la central de San Patricio (Folleto de la compañía).

En estos años claves del desarrollismo el INI acometió el proyecto de construir entre 1957 y 1960 centrales eléctricas en Cádiz, Almería y Málaga⁴. Precisamente durante estos años la industria generadora de energía se había decantado masivamente por la opción de la central térmica.



Planta de la cimentación (A.R.I.M.).

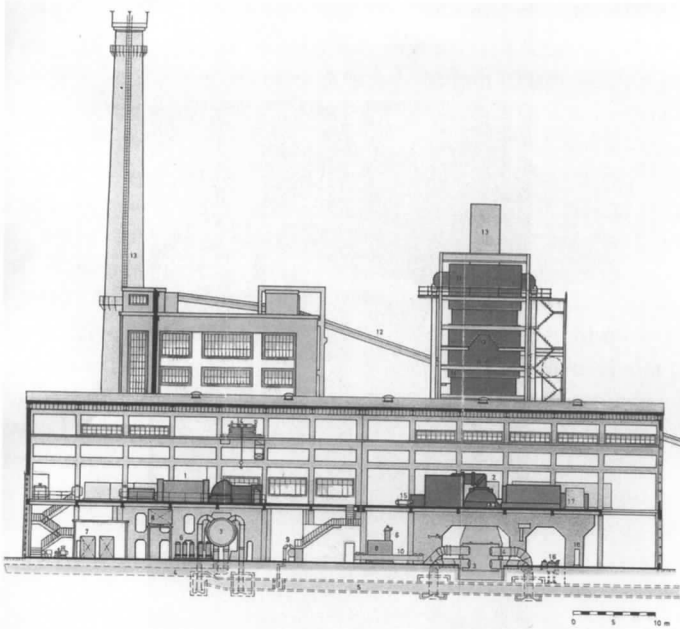
Las obras fueron adjudicadas a la empresa Hidrocivil S.A., que actuó bajo la supervisión del INI. Se iniciaron en agosto de 1955 con los desmontes y terraplenados. El montaje de la nave de turbinas comenzó en noviembre de 1956, mientras que la empresa Sociedad Ibérica de Montajes Metálicos acometió la estructura de la nave de calderas, a cuya conclusión pudo instalarse la caldera en enero de 1957. El generador de vapor quedó en estado de prestar servicios el 6 de abril de 1958 y el turboalternador el 22 de abril de 1958. Tras las preceptivas pruebas, la producción de energía se inició el 1 de mayo de 1958⁵.



- | | | |
|--------------------------------------|---------------------------------|----------------------------------|
| 1. Grupo número 1 (30MW) | 11. Precalentador de aire | 21. Sala de control eléctrico |
| 2. Grupo número 2 (88MW) | 12. Separadores de polvo | 22. Cuadros de control eléctrico |
| 3. Condensador | 13. Conductos de humos | 23. Transformador de 40 MVA |
| 4. Depósito aceite turbina (Grupo 1) | 14. Ventilador de tiro forzado | 24. Transformador de 110 MVA |
| 5. Caldera número 1 | 15. Ventilador de tiro inducido | 25. Transformador de 3 MVA |
| 6. Caldera número 2 | 16. Chimenea | 26. Transformador de 6 MVA |
| 7. Plataforma de calentadores (G-1) | 17. Sala de tratamiento químico | 27. Ascensor |
| 8. Evaporador | 18. Eyector de aire | 28. Huecos de montaje |
| 9. Saturador de sal | 19. Panel de excitación | 29. Oficinas auxiliares |
| 10. Molinos de carbón | 20. Sala de control mecánico | |

Planta de los edificios y sus instalaciones (Folleto de la C^{ia}).

La central malagueña estaba llamada a cumplir dos importantes objetivos: incrementar la producción de energía en unos momentos en los que existía un aumento de la demanda por la implantación de nuevas industrias, y abastecer a la Costa del Sol cuando su desarrollo se hallaba aún en un estado inicial, y de hecho, su proyecto de electrificación data, precisamente, de 1961. Por las fechas en las que se proyectaron estas tres centrales andaluzas se planteó que funcionasen, indistintamente, con carbón y fuel-oil. Para garantizar este suministro la de Málaga se emplazó junto al litoral y en comunicación directa con el puerto de la ciudad, desde donde llegaba el carbón en camiones y el fuel por una conducción subterránea impulsado desde las instalaciones de CAMPSA emplazadas en las mismas playas de Huelin, que a su vez lo recibía desde barcos que fondeaban en la bahía.



- | | |
|------------------------------------|---------------------------------------|
| 1. Grupo número 1 (30MW) | 10. Refrigerantes de condensado (G-2) |
| 2. Grupo número 2 (88MW) | 11. Caldera (G-2) |
| 3. Condensador | 12. Manejo de carbón |
| 4. Entrada agua circulación | 13. Chimenea |
| 5. Canal de descarga | 14. Puente-grúa |
| 6. Refrigerantes de aceite | 15. Eyector de aire |
| 7. Purificador de aceite (G-1) | 16. Grupo aceites de cierre |
| 8. Depósitos aceite turbina | 17. Panel de excitación |
| 9. Refrigerantes agua de servicios | 18. Panel de H ₂ |

Sección del edificio y su maquinaria (Folleto de la compañía).

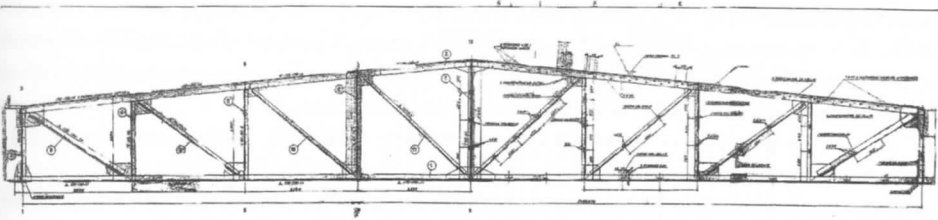
El emplazamiento junto al mar supuso algunos condicionantes de cara a las características de la construcción por la inconsistencia del terreno, empleándose para la cimentación pilotes de 630 mm. construidos *in situ* apoyados sobre una capa de grava compactada dispuesta a 22 metros de profundidad⁶.

Las expectativas de producción debieron cumplirse, pues la central malagueña experimentó varias reformas y ampliaciones. La primera, iniciada en 1964, fue ejecutada por el departamento de electricidad de la empresa Auxini (Empresa Auxiliar de la Industria, filial del INI), y el proyecto fue elaborado por los ingenieros industriales E. Sánchez-Conde y J.J. Cofre, y en 1966 aún se estaba ultimando esta actuación⁷. La intervención más relevante consistió en la construcción de la gran nave que ha estado en pie hasta hace escasamente unos meses. La nueva obra incrementó la capacidad productiva de la central, que junto a las hidroeléctricas de El Chorro eran suficientes para abastecer a la provincia hasta un máximo de 700.000 kws./hora anuales⁸.



Alzado principal de las naves de turbinas (Foto R. Marín).

La segunda reforma data de 1973 y consistió en la dotación de nuevas líneas de alta tensión con un presupuesto de 15.508.500 ptas⁹.

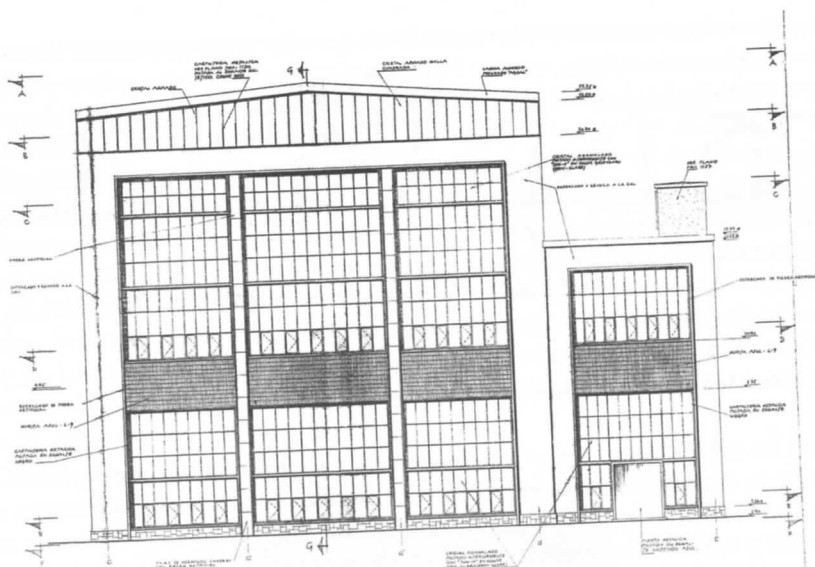


Detalle del diseño de las cerchas (ARIM).

Aspectos técnicos y funcionamiento

Entre los años 1944 y 1946 el país padeció una pertinaz sequía que evidenció el riesgo que suponía depender de la energía eléctrica de origen hidráulico. La primera medida arbitrada consistió en disponer de una serie de centrales móviles instaladas en vagones de ferrocarril y barcos, pero a partir de 1946 las empresas del INI acometieron un plan de construcción de centrales térmicas que utilizarían el carbón nacional, en previsión de las restricciones que pudiera provocar la posguerra mundial. Posteriormente, la bonanza económica de los años sesenta y la baratura de los crudos aconsejaron la paulatina introducción del fuel oil, más fácilmente manejable.

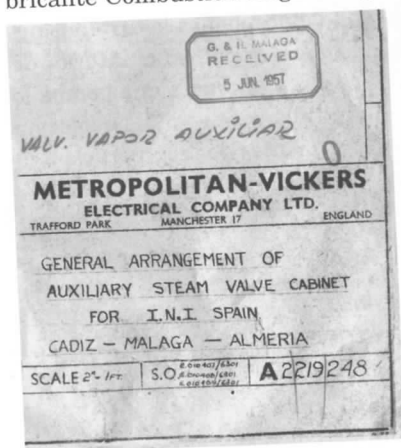
Desde el punto de vista tecnológico estas centrales se basaban en la aplicación del denominado diagrama de Rankine. El combustible fósil se quemaba en una caldera que producía vapor, cuya expansión en el interior de una turbina provocaba la transformación de la energía térmica en mecánica que hacía girar un alternador acoplado a la turbina, que es el que producía la electricidad. Una vez cumplida su misión el vapor, en el interior de un condensador, era enfriado hasta devolverlo al estado líquido, y entonces una bomba lo impulsaba nuevamente hasta la caldera donde el ciclo se iniciaba de nuevo¹⁰. La energía producida, inicialmente de 13'8 kw., era trasformada a 66 kws. antes de incorporarla a la red de distribución.



Alzado de la nave auxiliar (ARIM).

La central San Patricio de Málaga aplicaba este mismo proceso con dos grupos de producción distintos. El primero se inauguró en 1958 y contaba con una caldera del fabricante Combustión Engineering Inc. (Nueva York) que podía funcionar indistintamente con carbón pulverizado o fuel, y alimentaba a un alternador de la Metropolitan Vickers (Manchester) que podía producir 30 Megawatios. El empleo del carbón (sobre todo en los primeros años) justifica que se acoplase a este sistema la chimenea más alta, de 85 metros de altura. En el momento de su puesta en marcha un grupo de ingenieros y técnicos americanos se desplazó hasta Málaga para acoplar y poner en marcha la maquinaria, dejando los manuales bajo la responsabilidad de los ingenieros malagueños que se encargaron de su mantenimiento.

El segundo grupo empleaba una caldera de Babcock & Wilcox co. y turboalternador Westinghouse. Este segundo sistema era exclusivo de fuel y su capacidad productiva considerablemente superior: 88 MW¹¹.



Cartela de plano de válvula auxiliar de Metropolitan Vickers

Cuando aún se empleaba el carbón, una cinta transportadora trasladaba el combustible desde los silos hasta la caldera. Detrás de la sala de calderas, en una gran nave, se ubicaban los turboalternadores. Esta nave tenía unas dimensiones de 41'44 mts. de longitud, 37'29 de anchura y 20'5 de altura, mientras que la nave de calderas tenía 23'75 mts. de longitud, 16'3 de anchura y 29 de altura.

Completaban las instalaciones dos tanques de fuel de 5.000 m³. cada uno y otro de 10.000, además de un equipo de extracción de cenizas, una estación ablandadora de aguas por desmineralización, una instalación de aire comprimido, talleres, oficinas, almacenes, garaje, vestuario y comedores para el personal, pues la central se mantenía activa las 24 horas del día durante los 365 días al año, lo que obligaba a mantener tres turnos de ocho horas y, consiguientemente, a cinco trabajadores en cada puesto de trabajo.



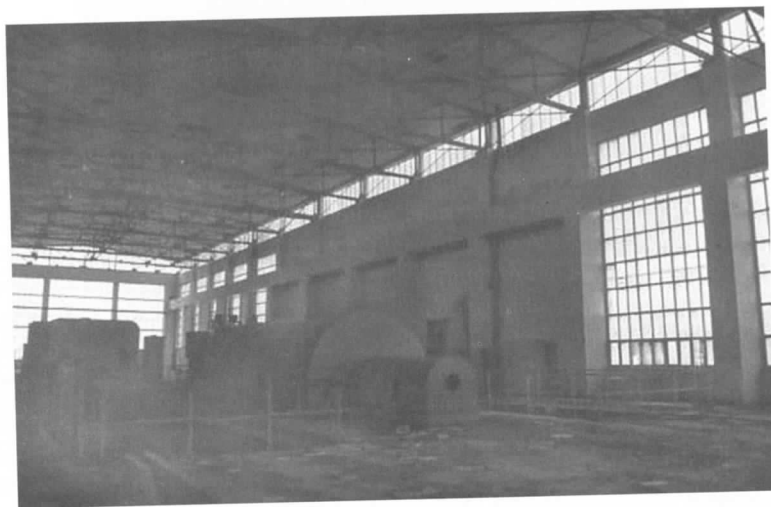
Conjunto de depósitos de las insalaciones (R. Marín).

Para el enfriamiento del vapor en el condensador se empleaba el agua del mar, muy accesible dada la cercanía a la línea de costa. Para su captación se construyó un espigón o dique protegido por escollera de 250 mts. de longitud que exigió de trabajos previos de dragado y construcción de bloques de hormigón. El canal de suministro medía 307'75 mts. de longitud y 4'40 de anchura y 2'60 de altura¹². En su extremo se dispuso una balsa desarenadora, desde donde una bomba impulsaba el agua hasta el interior de la fábrica¹³. Una vez cumplida su misión un canal de descarga la devolvía al mar con una temperatura sensiblemente superior, como aún recuerdan numerosos bañistas de la época. Este espigón, en el que aún se aprecian vestigios de los raíles que tuvo, volvió a ser útil, ya clausurada la central, con motivo de la ampliación del puerto, pues desde aquí se embarcaron los miles de toneladas de escollera que se utilizaron en las obras.

Historia reciente y aspectos patrimoniales

Como suele ocurrir con la infraestructura industrial, la obsolescencia y la sensible elevación del precio del crudo determinó la clausura de la central, que dejó de producir electricidad en 1980, aunque hasta 1982 se mantuvo operativa en previsión de una eventual necesidad, que finalmente no se produjo. En la actualidad se mantiene en uso la subestación de Los Ramos, que se adosaba a la central. Vaticinando el nuevo destino de este sector de la ciudad, ya habían cerrado otros centros industriales cercanos, como la Vers o la fábrica de plomo de Los Guindos.

Desde su cierre, la falta de vigilancia y mantenimiento provocó un rápido deterioro de las instalaciones, especialmente por acciones vandálicas. Las calderas, emplazadas en el sector más próximo al mar, acusaban los efectos de la corrosión, mientras que en el interior de la nave de generadores se deterioraron los elementos técnicos, mientras que los manuales de instrucciones y planos de las máquinas y válvulas de vapor auxiliares de la Metropolitan-Vickers (Manchester, Inglaterra) podían observarse a medio quemar dispersados por el suelo. En esta misma nave se hallaba la sala desde la que podía controlarse toda la central. Igualmente se deterioraron los instrumentos de medidas y vigilancia.



Interior de la nave de turbinas poco antes de la demolición.



Archivo y documentación técnica semidestruidos.

Sin embargo la gran nave que acogía a los dos grupos generadores admite ser enjuiciada desde sus valores arquitectónicos. Sin caer en comparaciones exageradas y fuera de lugar no está de más recordar que edificios fabriles como la fábrica de turbinas AEG construida por Peter Behrens en Berlín (1908-1909) está considerada como una abanderada del movimiento moderno.



Nave de turbinas de AEG (1908-1909) en Berlín.

La de Málaga, construida en 1964 y planteada de acuerdo con unos criterios de funcionalidad y utilidad, puede ser considerada como uno de los más genuinos representantes en Málaga de la arquitectura de estos años; un eslabón que —de haber sido conservada—, nos habría permitido comprender mejor la evolución de la arquitectura de estos años en la ciudad.

La obra del ingeniero Sánchez Conde, sobria y desornamen-

tada, era también un edificio bien proporcionado, adecuado para su función, y a su vez, enormemente versátil para su posterior aplicación a nuevos usos. De planta rectangular, se cubría a dos aguas mediante un sistema de cerchas metálicas bajo las que se disponía una potente grúa puente. Pero la rotundidad de su volumen resultaba considerablemente aligerada al hacer visualmente permeables sus muros de cerramiento mediante paneles de paveses de vidrio, que hacían su interior un espacio muy bien iluminado. La conformación de éstos en paneles rectangulares compartimentados constituye un guiño a la mencionada fábrica de Behrens. En el interior, los elementos estructurales (pilares y vigas) se recubrían con gresite —una fórmula habitual en los años en los que se construyó el edificio—, obteniendo así un tratamiento diferenciado respecto a los muros de cerramiento.



Interior de la nave de turbinas poco después de la inauguración (Folleto de la Compañía).

El turismo industrial: una posibilidad por desarrollar

La enorme mole de conducciones, tuberías y escalinatas metálicas dispuestas en torno a la sala de calderas terminaron por conformar una imagen surrealista no exenta de atractivo que nos hace recordar algunas actuaciones de recuperación industrial desarrolladas en Alemania, en las que con un nivel mínimo de intervención se habilitaron fábricas abandonadas como espacios públicos, limitando la intervención a tareas de ajardinamiento y establecimiento de medidas de seguridad.

Pero la construcción del Paseo Marítimo de Poniente, el que a la larga determinó la destrucción de la central por la elevación del precio del suelo una vez recalificado¹⁴, ha supuesto también una rápida y cómoda comunicación de este sector con el centro histórico

de la ciudad. Este cambio habría posibilitado que Museos como el Arqueológico se pudiesen haber instalado en este edificio. Esta actuación habría contado con un prestigioso antecedente en la segunda sede del Museo Capitolino de Roma, instalado en la central eléctrica de Montemartini, donde valiosas muestras de la estatuaria clásica se exponen junto a la gran caldera de comienzos de siglo, carente de interés artístico pero que comparte su indudable valor cultural con las esculturas que la circundan.



Térmica Málaga. Edificio de calderas (R. Marín).

Pero su diaphanidad espacial y luminosidad interior habrían permitido su adaptación a usos diversos, desde los comerciales a los culturales y deportivos, particularmente escasos en un sector de la ciudad que se está desarrollando a un ritmo muy rápido y siempre por encima de las necesarias infraestructuras.

Sin embargo, la naturaleza del edificio malagueño sugería otra posibilidad mucho más interesante. Un repaso a las guías turísticas e histórico-artísticas de Málaga editadas desde finales del siglo XIX nos pone de relieve una realidad: junto a edificios y enclaves monumentales y barrios residenciales, como el Limonar, se presentan al viajero las más destacadas industrias que por entonces funcionaban en la ciudad, hasta el punto de que estos libros han pasado a convertirse en una fuente documental para esta parcela de la historia malagueña.

Pero en los momentos actuales, de la misma forma que dentro del sector turístico ha experimentado un extraordinario desarrollo el turismo de naturaleza, en otros países europeos se encuentra ahora en auge el denominado turismo industrial. En Alemania se ha editado una guía especializada con más de 100 ofertas de turismo industrial, entre las que ocupan una importante posición centrales eléctricas de diferentes épocas y tecnologías.

También en Lisboa, una antigua central junto al Tajo, construida entre 1914 y 1918 y clausurada en 1975, acoge al Museo de la Electricidad de Portugal.



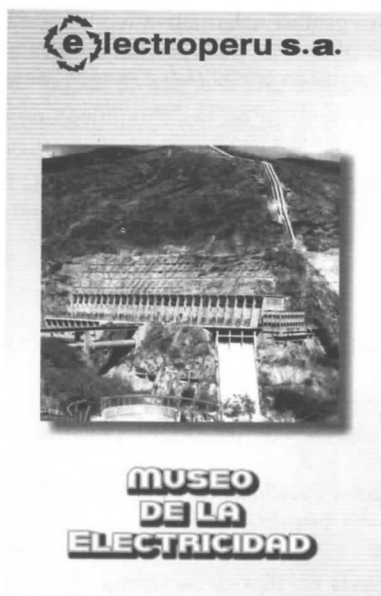
Tranvía del Museo de la Electricidad de Lima (R. Marín).

En otros países cabe destacar la experiencia desarrollada en Canadá por Hydro-Quebec, cuyo departamento de relaciones públicas organiza, entre otras actividades, la visita al Centro de Interpretación de la Electricidad¹⁵. ElectroPerú sustenta el Museo de la Electricidad de Lima, creado en 1994 y emplazado en una antigua subestación distribuidora del barrio de Barranco. Se caracteriza por su clara orientación didáctica -como hemos tenido ocasión de comprobar-, incrementando su interés la recuperación de un tranvía de tracción eléctrica y parte de su trazado desde el que mediante una fórmula divertida y atractiva el visitante puede adentrarse en la historia de esta fuente de energía en Lima.

En España merece destacarse la actividad de la empresa Fuerzas Eléctricas de Cataluña (FECSA-ENDESA), que además de la edición de libros y catálogos, promueve un ambicioso programa cultural que incluye el centro de interpretación de la Central Hidroeléctrica de Capdella, cuyo edificio está catalogado dentro de los 100 elementos del Patrimonio Industrial de Cataluña¹⁶.

No obstante, junto a estos notables ejemplos que deberían habernos servido de modelo, subyacen también dificultades que tradicionalmente se han venido interponiendo ante los proyectos de reconversión de las fábricas al uso cultural y turístico: falta de disposición de la empresa, la negación del carácter cultural de la industria, la ausencia de valores estéticos, o considerar la visita a una fábrica-museo poco elegante o falta de interés. Pero aún subyacen con mayor peso las razones de carácter económico: la empresa considera más rentable vender la maquinaria como chatarra o vender el terreno liberado del edificio¹⁷.

Éste último parecía ser el caso de Málaga, y al respecto no han faltado las iniciativas que han tratado de conservar el inmueble y su contenido para alguno de los usos mencionados¹⁸. Entre éstas puede mencionarse el interés demostrado por un grupo de arquitectos de la ciudad por adquirir el edificio -no el solar-, pero la oferta hecha llegar hasta la dirección de la empresa en Málaga no mereció una respuesta por parte de la misma.



Folleto informativo del Museo de la Electricidad de Lima.

Ante el riesgo inminente de demolición la Asociación en Defensa de las Chimeneas Industriales y del Patrimonio Tecnológico de Málaga presentó en la Delegación de Cultura un escrito solicitando la protección del edificio el pasado 21 de junio de 2004, muy justo de tiempo, pues la demolición estaba ya iniciada y la base de la chimenea barrenada para su destrucción mediante voladura controlada.

La solicitud concluyó con la incoación de un expediente de protección por parte de la Consejería de Cultura que afecta únicamente a la chimenea, en ese momento el único elemento arquitectónico susceptible de salvarse de la demolición, que será inscrito en el Catálogo General del Patrimonio Andaluz. Tras algunos desafortunados episodios, como la demolición de la chimenea de Óxidos Rojos, en los últimos meses el Ayuntamiento de la ciudad ha manifestado su interés por proteger mediante el planeamiento urbano todas las chimeneas industriales que aún perduran.

Al respecto cabe recordar que el valor de estos elementos de arquitectura industrial no es exclusivamente de carácter arquitectónico, aunque algunas de las chimeneas si que lo poseen. En una ciudad con un pasado industrial glorioso pero cuyo patrimonio asociado ha sido brutalmente esquilmo, estos últimos vestigios, conformadores del paisaje urbano de la ciudad, pasan a desempeñar una función testimonial; han adquirido un valor histórico y,

adecuadamente tratadas e integradas urbanísticamente, pueden desempeñar una función didáctica acerca de la historia industrial de la ciudad de cara a las generaciones venideras.

Esta función queda acertadamente descrita en las palabras del historiador Eduardo Rosenzvaig, pronunciadas a propósito de las chimeneas de los ingenios azucareros argentinos: "La historia oral necesita de imágenes iconográficas fuertes, que actúen como estructuras o columnas vertebrales de la memoria"¹⁹.

NOTAS

- 1 (A)rchivo (M)unicipal de (M)álaga, Actas Capitulares vol. 404, fº 21, 51 y 71v.
- 2 *Veinte años de paz en el Movimiento Nacional bajo el mando del Caudillo*, Jefatura Provincial del Movimiento de Málaga, Gráficas Alcalá, Málaga, 1959.
- 3 *Diario Málaga Hoy*, 23 de junio de 2004, pág. 12. Este solar es el que, ya liberado del edificio, va a ser vendido por Sevillana-Endesa.
- 4 ALCAIDE, J. et al., *Compañía Sevillana de Electricidad. Cien años de historia*, Compañía Sevillana de Electricidad, 1994, pág. 250.
- 5 *Veinte años de paz ...*, op. cit.
- 6 "Información colegial", *Péndulo* nº. 16, Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos Industriales de Málaga, 2004, pág. 215.
- 7 (A)rchivo (R)egistro (I)ndustrial de (M)álaga, Consejería de Empleo y Desarrollo Tecnológico de la Junta de Andalucía. Recientemente los fondos de este archivo sin validez administrativa han sido transferidos al Archivo Histórico Provincial.
- 8 *Estudio económico de la provincia de Málaga*, Banco del Norte, Málaga, 1972, pág. 73.
- 9 A.R.I.M.
- 10 VV.AA. (AYALA-CARCEDO, Fco. J. Dtor.), *Historia de la tecnología en España* vol. I, Valatenea, Barcelona, 2001, pp. 262-264.
- 11 Datos procedentes de un folleto editado por la Compañía Sevillana de Electricidad. Agradezco su conocimiento a los investigadores Dª. Inmaculada Hurtado Suárez y D. Antonio Santana Guzmán.
- 12 *Veinte años de paz ...* op. cit.
- 13 Agradezco esta y otras informaciones a D. José María Alonso Pedreira, quien durante muchos años fue jefe de mantenimiento de esta central térmica.
- 14 En el año 2001, en unas declaraciones para los informativos de Localia TV, alerté de este riesgo, luego reiterado en un artículo de prensa firmado conjuntamente con las profesoras Dª. Rosario Camacho y Dª. Maite Méndez (diario *La Opinión*, 22 de junio de 2002).
- 15 CAPEL, Horacio, "El turismo industrial y el patrimonio histórico de la electricidad", Actas de las *I Jornadas sobre Catalogación del Patrimonio Histórico. Hacia una integración disciplinar*, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, 1996, pp. 170-195. También consultable en WWW.ub.es/geocrit/patr-elc.htm
- 16 VILANOVA I OLMEDAS, Antoni y MOYA I SEGURA, Susana, "La formació d'un parc d'arqueologia industrial al Pirineu. El centre d'Interpretació de FECSA-ENDESA de la Central Hidràulica", *VI Jornades d'Arqueologia Industrial de Catalunya*, Associació del Museu de la Ciència i de la Tècnica i d'Arqueologia Industrial de Catalunya, Lleida, 2003; en la misma obra: HERNÁNDEZ I BRUGUERA, Eva, "Estrategia de comunicació del Patrimoni Industrial de FECSA-ENDESA".

¹⁷ CAPEL, Horacio, *op. cit.*

¹⁸ En Febrero de 2003, la pra. D^a. Rosario Camacho y el que esto suscribe, realizaron una visita a la central atendiendo la amable invitación del director de Sevillana-Endesa en Málaga, D. Pedro Méndez, en la que tratamos de transmitir, con resultados infructuosos, los valores y posibilidades que ofrecía el inmueble. No obstante, nos confirmó que la empresa estaba preservando determinados elementos de maquinaria que podrían formar parte de un futuro museo industrial.

¹⁹ ROSENZVAIG, Eduardo, "Vida, muerte y resurrección de las chimeneas en la memoria oral", *Historia y Fuente Oral* n^o. 8, Departamento de Historia contemporánea, Universidad de Barcelona, 1989, pág. 95.

SUMARIO

Editorial.....	5
<i>Patrimonio y ciudad. La fábrica de electricidad de San Patricio (La Térmica). Otra oportunidad fallida de turismo industrial en Málaga</i> , por Francisco José Rodríguez Marín	7
ARTICULOS	
<i>La transformación de la alquería en municipio en la Axarquía malagueña: características generales</i> , por Carlos Gozalbez Cravioto	27
<i>Periana en los documentos. Las tierras de Guaro</i> , por Francisco Santos Arrabal.	43
<i>La Orden de Nuestra Señora de la Merced en Málaga</i> , por M ^a Dolores Torreblanca Roldán	61
El Convento de Santo Domingo de Archidona, por Narciso Morales Luque.....	71
<i>La Divina Comedia de Dante ilustrada por Sandro Botticelli</i> , por Antonio Sánchez Soler	89
<i>Consideraciones sobre la imagen urbana de Coín en los siglos XVII y XVIII</i> , por María Sánchez Luque	103
<i>Honras del Cabildo malagueño a la entronización del Rey Felipe IV</i> , por Antonio Vázquez Escudero	127
<i>La creación de la Hermandad Municipal de Nuestra Señora de Málaga, (II)</i> , por Juan Manuel García Manzano	131
<i>Estudio del Catastro del marqués de la Ensenada en la ciudad de Málaga: los documentos del Archivo Municipal</i> , por Agustina Aguilar Simón	137
<i>Pintores y doradores malagueños: mentalidad, relaciones sociales, religiosidad y nivel cultural (1700-1746)</i> , por Sebastián González Segarra	161
<i>Málaga y el cerco puesto a Melilla por el Sultán de Marruecos Muhammad B. 'Abd Allah 1774-1775</i> , por Antonio Carmona Portillo	173
<i>Interpretación estadística de las incidencias del cólera morbo asiático entre 1853 y 1855 en la población malagueña. Evolución poblacional</i> , por Francisco José Muñoz Vivas	195
<i>Los informes Británicos del Distrito Consular de Málaga (1863-1912). Una clasificación</i> , por José Bernal Gutiérrez	221

ISLA DE ARRIARÁN

Revista Cultural y Científica



NÚMERO XXIII-XXIV

Málaga, 2004